

Gluschkof, C. y Pérez-Moreno, J. (eds.) (2017). *La música en Educación Infantil. Investigación y práctica*. Madrid: Dairea.

Imaginemos esta situación: estamos frente a alumnado de grado de Magisterio de Educación Infantil (EI) y el primer día de clases de la asignatura de Didáctica de la Música planteamos ¿qué es la música? ¿cómo está presente en las aulas de EI?

Como docente de esta asignatura, he observado que las respuestas a la primera pregunta que aportan los estudiantes se refieren a cuestiones relacionadas con la definición de música como objeto (combinación de sonidos, ritmo, etc.). Si luego se pregunta ¿qué es para ti la música?, surgen otras cuestiones relacionadas con el componente emocional, la identidad, la cultura; aun así, será de gran importancia trabajar con estos estudiantes para que tomen conciencia de que la música es mucho más que la combinación de sonidos, ya que posee una dimensión artística, una dimensión cultural y constituye una herramienta de comunicación (Hormigos Ruiz, 2010).

Como respuesta a la segunda pregunta, suelen comentar que la música está presente en canciones que acompañan las rutinas, como medio de aprendizaje de letras, números, etc. o en las fiestas o actuaciones diversas. Surge aquí la necesidad de reflexionar acerca del lugar que debería ocupar la educación musical y cómo debería ser enfocada en la etapa de EI.

Otra pregunta interesante de plantear sería: ¿todos poseemos ciertas condiciones innatas que nos permiten hacer música (cantar, tocar un instrumento, etc.) o las habilidades musicales son privativas de quienes nacen con algún don especial? Encontraremos entre sus respuestas algunos que consideren que el hacer música es algo exclusivo para unos pocos que han nacido con un don especial. Por citar una de las tantas evidencias que contradicen esta concepción anclada en nuestra sociedad, mencionaremos a Peretz (2006), quien, desde la perspectiva de las neurociencias, explica que todas las personas poseen una predisposición natural hacia la música, que es previa al desarrollo del lenguaje; esta autora también evidencia que de no ser ejercitada esta capacidad musical, se pierde y, por el contrario, en la medida en que es ejercitada se verifican cambios estructurales en el cerebro, como consecuencia del entrenamiento musical.

Asumir esto, implica cuestionarnos en el contexto de la Educación Infantil: ¿cómo aprenden música los niños? ¿cuál debería ser el papel del docente en el aprendizaje? Como veremos al analizar la estructura y los contenidos del libro reseñado, éste resulta muy útil para abordar todas las cuestiones hasta aquí planteadas.

El libro consta de una introducción, una serie de capítulos organizados en tres ejes y finaliza con un epílogo. El primero de estos tres ejes se denomina *La música como construcción humana*, y constituye el marco conceptual que sustenta los siguientes ejes: *El niño como ser musical* y *El adulto como mediador*. Cada uno de estos dos últimos ejes constan de tres bloques, conformados por un capítulo teórico, uno práctico, en el que se comienza a concretar cómo podría ser aplicada la teoría, y dos relatos de experiencias, que constituyen ejemplos aún más específicos. Esta estructura y los textos que resultan accesibles, otorgan a la obra un carácter didáctico, y no por esto superficial, ya que se exponen muchas ideas relevantes, citándose en cada capítulo referencias pertinentes y actualizadas.

La introducción fue realizada por las editoras del libro: Claudia Gluschkof (Facultad de Educación del *Levinsky College of Education* de Tel Aviv, Israel) y Jèssica Pérez-Moreno (Universidad Autónoma de Barcelona), ambas profesionales de reconocida trayectoria en el campo de la educación musical. Algunas de sus aportaciones recientes son: Gluschkof (2016, 2017, 2020), de la primera de las editoras, y Carrillo Aguilera, Viladot Vallverdú y Pérez-Moreno (2017); Pérez-Moreno y Reverté Folch, (2019); y Pérez-Moreno y Viladot (2016), de la segunda.

En los siguientes capítulos participaron 24 autores, incluidas las editoras, todos ellos expertos en las temáticas que desarrollaron. Los capítulos teóricos y los prácticos fueron producidos por 12 docentes-investigadores, pertenecientes en su mayoría a universidades de España (Barcelona principalmente), a universidades de Argentina y Estados Unidos y a un conservatorio de Puerto Rico. Los relatos de experiencias pertenecen a 12 maestras, que en su mayoría se desempeñan en centros educativos de Educación Infantil de Barcelona.

Entrando ahora más en detalle en los contenidos abordados en cada sección del libro, comenzaremos describiendo el Eje A: *La música como construcción humana*. En el primer capítulo se analiza qué es la música desde diferentes perspectivas, comenzando por su definición como objeto, para continuar con la concepción de la música como actividad artística, humana y cultural, concluyendo con la música como práctica y vivencia. En el segundo capítulo se expone una visión de la comunicación que va más allá del mero traspaso de información, en la que se pone de manifiesto la musicalidad que poseen todas las personas, señalándose las diferentes formas de comunicación que utilizan

y las relaciones que se establecen entre ellas, detallándose la evolución de la comunicación en las primeras edades. En el tercer capítulo se describen los procesos cognitivos de discriminación, categorización y el uso de símbolos, los cuales influyen en la percepción y el aprendizaje de la música durante la infancia y constituyen la base del desarrollo, entre otros, del canto, la escucha y la danza.

El Eje B, se denomina *El niño como ser musical*, ya que, con relación a esta condición, se exponen teorías y prácticas vinculadas a las actividades de escucha, interpretación y creación musical. Se detallan a continuación el capítulo teórico y el práctico que componen cada uno de los tres bloques, omitiéndose describir los relatos de experiencias, a efectos de síntesis, aunque conviene recordar su presencia aquí y en el siguiente eje.

El primero de estos bloques comienza con el capítulo 4, en el que se presenta el estado de la cuestión de la temática de la cognición musical, a partir de datos obtenidos de estudios empíricos. En el capítulo 5, se localizan una serie de estrategias de escucha centradas fundamentalmente en las características de la obra musical y las capacidades cognitivo-musicales de los niños de la etapa de EI.

El segundo de los bloques está dedicado a la interpretación vocal. El capítulo 6 recorre las características vocales de los niños en la primera infancia, la influencia de la cultura, las operaciones mentales realizadas mientras se canta, se describen las etapas del desarrollo del canto infantil y algunas orientaciones didácticas. El capítulo 7 comienza subrayando la importancia del canto, continúa distinguiendo entre el canto imitativo y el canto original, para continuar analizando por qué, qué, cuándo y cómo cantamos, y finalizar proponiendo una serie de recursos materiales y orientaciones para favorecer en el aula el desarrollo del canto en los niños.

El tercer bloque versa sobre la creación musical. El capítulo 8 está dedicado a la descripción, el análisis y la interpretación de las expresiones sonoras creadas por niños, con el objetivo de identificarlas para valorarlas y legitimarlas. Se parte del modelo de creatividad de las cuatro Ces propuesto por Kaufman y Beghetto (2009), en el que se contemplan diferentes tipos de creatividad. A continuación, se aportan múltiples estudios acerca de la creación musical infantil, resaltándose el carácter improvisatorio y multisensorial de esta, en la que algunos de sus elementos clave son la producción de diferentes timbres y la repetición no exacta. En el capítulo 9 se resalta la necesidad de crear un ambiente que invite a producir sonidos y escucharlos de forma compartida, y se propone enfocar la creación musical atendiendo a los sonidos espontáneos, las exploraciones, las improvisaciones y las composiciones.

El Eje C, *El adulto como mediador*, comienza con el capítulo 10, en el que, bajo la concepción teórica del constructivismo sociocultural, se describe el proceso de apropiación cultural y el de interiorización del diálogo social, dentro del cual el aprendizaje en el aula se consigue a partir de la comunicación verificada entre los participantes (profesores y alumnos) en el contexto de una actividad compartida. En el capítulo 11 se analizan dos situaciones de aprendizaje musical, en las que están presentes siete principios psicoeducativos que se consideran fundamentales: organizar el escenario de aprendizaje, partir de los intereses y motivaciones de los niños, situarse en la zona de desarrollo próximo, plantear tareas abiertas y estimulantes, organizar el proceso de aprendizaje, recurrir al lenguaje verbal y fomentar la interacción.

En el capítulo 12 se exponen diferentes formas de organizar el espacio y el tiempo, analizando las concepciones educativas subyacentes: una mayor rigidez en el horario y en el uso de los espacios, supone un mayor control del adulto, lo que refleja una filosofía educativa que considera a los niños incapaces de dirigir su aprendizaje. También se encuentran diferentes formas de incluir y tratar la música en las aulas. En el capítulo 13, para ilustrar el uso del espacio y del tiempo, se examina un estudio realizado en un centro educativo en el que se desarrolla una planificación curricular que tiene por protagonista al área de música.

En el capítulo 14 se pone en evidencia que la educación musical potencia el desarrollo de destrezas que facilitan el aprendizaje general, exponiéndose su contribución al desarrollo cognitivo, lingüístico, motriz y socio-emocional, y las principales implicaciones educativas. En el capítulo 15 se identifican tres funciones del quehacer musical en contextos escolares: la instrumental, presente cuando la música constituye una herramienta para promover otros tipos de aprendizaje; la corporal y de desarrollo personal, relacionada con el movimiento; y la integral, constatada cuando la música se engloba en proyectos destinados a investigar o aprender sobre algo, complementando diferentes áreas de conocimiento.

Como se ha dicho, este libro es un material muy apropiado para los estudiantes de magisterio; también lo es para los docentes de música y de EI en general, así como para las personas interesadas en las temáticas tratadas. Aun así, no debería ser utilizado para prescribir prácticas docentes; debería constituir una invitación a la reflexión y, junto a otros materiales (es imposible concentrar en un solo libro “todo” aquello relacionado con la música en la etapa de Educación Infantil), servir de inspiración para la elaboración de propuestas docentes propias.

Referencias bibliográficas

- Carrillo Aguilera, C., Viladot Vallverdú, L. y Pérez-Moreno, J. (2017). Impacto de la educación musical: una revisión de la literatura científica. *Revista Electrónica Complutense de Investigación En Educación Musical*, 14, 61–74. <http://dx.doi.org/10.5209/RECIEM.54828>
- Gluschkankof, C. (2016). Public and Secret Musical Worlds of Children. In B. Ilari & S. Young (Eds.), *Children's Home Musical Experiences Across the World* (pp. 57–68) Indiana (EE.UU): Indiana University Press.

- Gluschankof, C. (2017). Musical Expressions of Eastern Mediterranean Young Children: multiculturalism in the making. In *Early Childhood Music Education in the Mediterranean: Raising children's musicality, evaluating music learning and enabling teachers' preparation* (pp. 91–104).
- Gluschankof, C. (2020). When the music ends it stays in the brain: Agency and embodiment in young children's engagements with recorded music in preschool. *International Journal of Music in Early Childhood*, 15(1), 75-93.
- Hormigos Ruiz, J. (2010). *Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*. Madrid: Sociedad General de Autores de España.
- Kaufman, J. C. y Beghetto, R. A. (2009). Beyond Big and Little: The Four C Model of Creativity. *Review of General Psychology* 13(1), 1–12. <https://doi.org/10.1037/a0013688>
- Peretz, I. (2006). The nature of music from a biological perspective. *Cognition*, 100(1), 1–32. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2005.11.004>
- Pérez-Moreno, J., & Reverté Folch, L. (2019). Las actividades musicales preferidas de la voz de los propios niños y niñas de cuatro años. Un estudio de caso. *Revista Electrónica de LEEME*, 43, 19–34. <https://ojs.uv.es/index.php/LEEME/article/view/13985>
- Pérez-moreno, J. y Viladot, L. (2016). El juego musical infantil: indicios de un vacío en la literatura académica. *Revista Electrónica de LEEME*, 37, 51–62. <https://doi.org/10.7203/LEEME.43.13985>

Maricel Totoricagüena Martín
Universidad de Cantabria
totoricam@unican.es
<https://orcid.org/0000-0001-6412-3462>